

Marzo 12 de 1976.

Sr. Dn.
Patricio Aylwin
Vice-Presidente de ODCA
SANTIAGO

Muy estimado Patricio:

Aprovecho la oportunidad de hacerte llegar esta carta por mano. Como verás por el encabezamiento, el énfasis va en tu calidad de Vicepresidente de ODCA aunque el fundamento final es, por supuesto el partido.

Acabo de regresar a Ginebra de una misión por varios países de América Central y del Sur. En Caracas, donde sólo estuve un día, me reuní con un numeroso grupo de los nuestros en casa de Jerónimo Saa que nuevamente los encabeza. Uno de los compromisos contraídos en las deliberaciones de esa noche, fué escribirte esta carta para ver lo que pueda hacerse, tanto por el Partido (pienso que muy poco) como a través de ODCA y la Unión Mundial -en donde es posible algo más, por lo menos en principio.

¿D^o qué se trata? De organizar alguna forma de solidaridad concreta con los demócratas cristianos chilenos a quienes la dictadura o el hambre han obligado a emigrar a Venezuela. No son pocos. Los problemas que los aquejan son de muy variado orden y ciertamente el Partido no puede hacer por ellos sino cosas limitadas. Lo que te pido considerar, es la posibilidad de movilizar a ODCA o a la Unión Mundial, para un modesto aporte que permita contribuir a financiar siquiera un alojamiento temporal de los que no tienen todavía trabajo, ni dinero ni casa. Hay ejemplos conmovedores de solidaridad a nivel humano, personal, con gentes que han tenido alojados hasta 5 de estos chilenos en sus casas, mientras tramitaban visas o conseguían ocupación.

Esa noche se mencionó una posibilidad muy interesante. La de arrendar el antiguo local de un hotel actualmente cerrado y desocupado. Hablaron de un canon de dos mil bolvares mensuales. O sea unos 450 dólares. Fui muy claro en orden a que cualquier esfuerzo necesitaba sobre todo partir de ellos mismos, de los que están en el terreno y tienen que continuar afirmando su sentido de fraternidad cristiana y solidaridad partidista a base de generosidad y sacrificios directos. Pero indudablemente que, no sólo se puede hacer algo desde afuera, por el Partido mismo, ODCA o la Organización Mundial, sino que es un esfuerzo que debe hacerse. Contiene un gesto moral que hay que expresar. Sé que los 450 dólares mensuales son más de lo que podría el PDC disponer; que si los tuviera, tiene a su vez obligaciones graves con militantes y familias de militantes que en el propio Chile padecen situaciones dramáticas; que no sólo en Caracas, sino en toda América y quien sabe en cuántos países del mundo, otros camaradas pasan pellejerías semejantes. Todo esto es cierto. Pero después de reconocido, siempre queda un margen para intentar "estar presente", aunque sea con un aporte mensual modesto, que haga visisble el vínculo que nos une particularmente con los que, emigrados en el extranjero, enfrentan sus problemas en un aislamiento o en una soledad más angustiosos.

No me alargó más. No tendría objeto. Sé que harás lo que esté a tu alcance y les he dicho a ellos mismos que son límites estrechos. Pero tu calidad de Vicepresidente de ODCA tal vez te permita dirigirte a la Unión Mundial en Roma con la autoridad del cargo. Te digo esto porque yo voy a fines de esta semana a Roma invitado al Congreso de la D.E. y "echaré mi cuatro a espadas" como particular. No es lo mismo, sin embargo. No te escribo esta vez sobre otras cosas, porque lo haré próximamente.

Un saludo afectuoso:

Radomiro Tomić